

Proyecto Educativo Institucional



*“Es necesario humanizar
la educación con la
pedagogía del amor”*

INTRODUCCIÓN

La Escuela “Fray Luis Beltrán” consciente de la necesidad de contar con un Proyecto Educativo y siguiendo el Carisma de Adoración, Reparación y Servicio de la Congregación de Religiosas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada, se dio a la tarea de elaborar el Proyecto Educativo Institucional de acuerdo a los principios y valores de la Iglesia Católica, de la espiritualidad de nuestro Padre San Francisco de Asís y de nuestra Madre fundadora María Francisca de las Llagas Cornejo Pazmiño esto es: propender por la formación integral, intelectual, moral, social y religiosa de quienes pertenecen a la comunidad educativa.

Este Proyecto se ha trabajado en función del cambio Educativo, lo que generó este actual trabajo, que contempla indicadores de gestión basándose en parámetros que permitan un mejoramiento continuo de la calidad de la educación.

El Proyecto Educativo que se presenta a continuación, por una parte, refuerza la identidad del Establecimiento y otra, orienta al quehacer institucional para facilitar la consecución de los objetivos de nuestro Colegio.

1. CONTEXTO DE LA INSTITUCIÓN ESCOLAR

1.1 Identificación de la Unidad Educativa

Nombre: Escuela Particular Subvencionada "Fray Luis Beltrán"

R.B.D.: 001609-8

R.U.T.: 70.697.300-1

Dirección: Setimio N° 326, Cerro Barón

Teléfono: 322251349

E-mail: escuelafrayluisbeltran@gmail.com

colegio.franciscano@frayluisbeltran.cl

Decreto de creación: Oficio N° 9.728 del 25 de Julio de 1964

Reconocimiento oficial: Decreto N° 0973 del 5 de Mayo de 1978

Niveles que atiende: Educación Parvularia y Educación General Básica Completa.

Jornada de trabajo:

CURSO	JORNADA	HORARIO
Pre kínder	Lunes a Viernes	08:00 - 12:30
Kínder	Lunes a Viernes	08:00 - 13:00
1° básico	Lunes, Miércoles y Jueves Martes y Viernes	08:00 - 15:35 08:00 - 13:05
2° básico	Lunes, Martes y Miércoles Jueves y Viernes	08:00 - 15:35 08:00 - 13:05
3° básico	Lunes Martes Miércoles Jueves Viernes	08:00 - 16:30 08:00 - 15:35 08:00 - 14:50 08:00 - 15:35 08:00 - 13:05
4° básico	Lunes Martes Miércoles y Jueves Viernes	08:00 - 14:50 08:00 - 16:30 08:00 - 15:35 08:00 - 13:05
5° básico	Lunes a Miércoles	08:00 - 15:35

	Jueves	08:00 - 16:30
	Viernes	08:00 - 13:05
6° básico	Lunes	08:00 - 16:30
	Martes a Jueves	08:00 - 15:35
	Viernes	08:00 - 13:05
7° básico	Lunes	08:00 - 15:35
	Martes	08:00 - 16:30
	Miércoles y Jueves	08:00 - 15:35
	Viernes	08:00 - 13:05
8° básico	Lunes a Jueves	08:00 - 15:35
	Viernes	08:00 - 13:05

2. Reseña Histórica:

“El 5 de junio de 1895 se declara en Guayaquil la revolución liberal, que extendió la guerra civil a toda la nación, porque la conciencia cristiana de los ecuatorianos se resistía a ceder el campo a las nuevas corrientes antirreligiosas” (pág. 41). Cuatro meses de lucha hubo de sostener la república antes de que el caudillo liberal empezará a ejercer el poder como Jefe Supremo, quien, como para acabar de doblegar a las fuerzas de resistencia desató la persecución religiosa en la nación ecuatoriana, contra las instituciones de la Iglesia católica, “persecución que llegó hasta la profanación del santuario y de lo más sagrado, el agosto Sacramento de la Eucaristía, consumado el 4 de mayo de 1897, en la ciudad de Riobamba.

En la capital de la República, la Tercera Orden de San Francisco hondamente conmovida ante tan horrendos sacrilegios promueve entre sus miembros, especiales actos de reparación al Señor. A fines de mayo de 1897 en el mismo mes del sacrilegio, bajo la dirección del Padre José María Argelich, franciscano, surgió la idea de fundar una Congregación Religiosa. Rosa Elena Cornejo es convocada para formar parte de la fundación, fue así que el 4 de junio de 1897, justo al mes del sacrilegio en Riobamba, en ese entonces; en el viejo y deteriorado convento de la recoleta de San Diego se reunieron tres mujeres valerosas y pusieron la primera piedra del edificio de la fundación. El dolor, el deber, la lucha contra toda adversidad y las tormentas la fueron fraguando en los designios que Dios le tenía señalados. “Podríamos decir que estaba preparada para empezar la tarea que el Señor le quería encargar: fundar una congregación religiosa que viviera el espíritu total del evangelio, siguiendo las huellas de san Francisco de Asís”. Por eso somos “la Congregación reparadora por vocación”, “esta Fundación tiene bien definidos sus objetivos y metas: ser reparadoras, ser misioneras, ser educadoras.” (pág. 45) y la misma Madre Francisca de las Llagas escribió el 6 de septiembre de 1920: “.... tomo a María Inmaculada por Medianera, Protectora, Madre y Maestra todo el tiempo de mi vida.” (pág. 56)

Fue éste el origen del Instituto de Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada que con espíritu franciscano de reparación a Cristo profanado en la eucaristía y en el hermano, se dedica actualmente con ejemplar abnegación a adorar, reparar y servir mediante la atención de los Ejercicios Espirituales, a las misiones, a la educación de la niñez y a la promoción de los marginados, a la misión itinerante e inter-congregacional, es decir, a edificar el Cuerpo Místico de Cristo quebrantado por el pecado y la impiedad. Por lo tanto, el Instituto de Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada, es en la Iglesia un Instituto Religioso de Derecho Pontificio, fundado por la Madre María Francisca de las Llagas Cornejo Pazmiño (Rosa Elena) en 1901, en Ecuador.

En el misterio y vocación de nuestra Madre fundadora, María Francisca de las Llagas Cornejo Pazmiño, “afincada en la más acendrada fe, en la más firme esperanza y ardiente caridad”. (pág. 432), dispuesta a afrontar todos los sacrificios de la que derivó su máxima favorita; “el amor verdadero es todo sacrificio” y su principio de discernimiento espiritual que “las cosas de Dios para ser conocidas por suyas llevan la marca de la contradicción”. (pág. 432), en la recomendación como consta en Documentos Capitulares del capítulo especial de 1969: “Para que esto sea posible, organícese la administración de los centros de educación de tal manera que sea posible crear un clima de igualdad y cristiana fraternización”, despertando el sentido de “responsabilidad en los padres de familia...que pueda desarrollarse con un sentido de auténtica promoción social y cristiana”. (pág. 128).

El carisma del Instituto de las Hermanas Franciscanas Misioneras de la Inmaculada, en el ejemplo de vida de nuestra fundadora, Madre María Francisca de las Llagas Cornejo “es adorar, reparar y servir franciscanamente” (pág. 49); por lo tanto nuestra pastoral educativa, es un espacio de participación, con identidad franciscana y reparadora en el que se fortalece la formación y crecimiento espiritual, de nuestros estudiantes, docentes, padres de familia, la comunidad religiosa, en esta misión está de por medio la salvación de las almas y el bien de la patria, a la que hay que dar desde nuestras escuelas y colegios, miembros vivos y elementos preparados a las exigencias para la sociedad.

Nuestro Instituto está presente en el mundo, con veinte y siete instituciones educativas comprometidas en la promoción de la persona desde nuestra manera especial de educar, según nuestra propia pedagogía, que es la pedagogía de Jesús Mt, 5,1; Mt. 28,20, de donde brota la espiritualidad de la Paz y el bien y en “Así es como se ama” donde los nuevos tiempos nos llaman a encarnar nuestro carisma y para llevar adelante la acción evangelizadora y hacer más efectivo y creíble el carisma en cada localidad, nos corresponde fortalecer e integrar el proyecto educativo, el proyecto de pastoral y la organización y gestión educativa que garantice la pastoral educativa como Instituto, en la Iglesia católica, donde cada Institución pueda ser mejor evangelizada y más evangelizadora. “Existe el enorme compromiso con la Iglesia” y con la sociedad, el Instituto ha crecido en sus obras de

apostolado “debemos ser dignos de nuestra misión y de las esperanzas que en nosotros tienen puestas la Iglesia, la familia y la Patria”.

El sacerdote franciscano, Luis Olivares Molina, entregó el colegio a las hermanas para su administración y guía, cambiando el nombre de Bernardo O’Higgins a Fray Luis Beltrán pues quiso honrar la memoria del ilustre Franciscano Fray Luis Beltrán nacido en Mendoza que, siendo un activo Religioso, precursor de la fábrica y maestranzas del ejército y de abnegada participación en el ejército Libertador de los Andes y campañas en Perú, Junín, Ayacucho y Brasil, se diera el nombre a este colegio.

2.1 EL ENTORNO

El Establecimiento se ubica en el Cerro Barón que es uno de los sectores de alta vulnerabilidad social de Valparaíso, contando a su alrededor con los siguientes establecimientos educacionales: Liceo Técnico Profesional Barón, Centro Educacional CENINES, Escuela Sagrado Corazón, Colegio Leonardo Murialdo, Facultad de Matemática y Estadística de la Universidad Católica de Valparaíso, además se encuentra la Tercera Comisaría Norte, Consultorio de Atención Primaria Barón, Parroquia Nuestra Señora del Pilar, Parroquia Sagrado Corazón, Convento e Iglesia San Francisco, clubes deportivos y juntas de vecinos.

Nuestro Establecimiento atiende a una población aproximada de 300 familias, cuyo porcentaje de vulnerabilidad es de un promedio de 81 %, el resto son profesionales, técnicos, mando medio y otros oficios. (basados en la encuesta de vulnerabilidad para estudiantes. JUNAEB)

Realizados los diagnósticos pertinentes se han detectado diversos factores de riesgos, tales como violencia intrafamiliar, alcoholismo y drogadicción.

3.- IDEARIO

SELLOS:

Educación Cristo-Céntrica: Este sello educativo tiene como visión tener una actitud constructiva y evangelizadora, así como también el principio formativo tiene relación con el mensaje de Jesucristo resucitado sobre la humanidad, la vida, e historia del mundo. Abre nuestra acción educativa hacia la búsqueda del sentido de la existencia, potenciando el desarrollo ético y moral, siendo agentes de cambio en nuestra comunidad educativa.

Fraterno y acogedor: Este sello educativo tiene como visión formar invitando a mirar con los ojos de Cristo que todos somos iguales ante Dios y las personas, involucrando a la comunidad educativa frente a su prójimo potenciando en ellos

cualidades como la unidad entre los seres humanos en aspectos tales como: compañerismo, amistad, empatía, afectividad y aceptar sus propias cualidades y limitaciones.

Ecológico: Este sello educativo tiene como visión valorar y preservar la Casa Común (medio ambiente), a través de una conciencia ecológica, considerando que el entorno es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos, sin olvidar que la existencia humana se basa en tres relaciones fundamentales y estrechamente conectadas: relación con Dios, con el prójimo y con la tierra.

VISIÓN: Somos una comunidad educativa inclusiva católica, que busca formar agentes de cambio para que crezcan en libertad, en los valores franciscanos y eucarísticos, amando al prójimo con servicio incondicional al otro, con conciencia ecológica que se transformen en líderes, con capacidades académicas con alto desempeño, a imagen de Cristo con actitud constructiva que los lleve a ser signos de Paz y Bien e instrumentos reparadores en un mundo global.

MISIÓN: Formar personas integrales con una educación Cristo-céntrica y franciscana reparadora que genere aprendizajes innovadores de calidad junto a la familia, en un ambiente fraterno, basado en la pedagogía del amor, para transformarse en agentes de cambio en una sociedad globalizada.

4.- SENTIDOS INSTITUCIONALES:

4.1 Valores y principios:

1. Fraternidad y justicia ambiental: Reconocimiento de la persona de Cristo en nuestros hermanos y la presencia de Dios en la creación.

2. Humildad: Reconocer las propias limitaciones y servir con sencillez a toda persona.

3. Amor: Compartimos nuestra vida al servicio de Dios en nuestros hermanos sin escatimar esfuerzo y sacrificio.

4. Alegría: Reflejo del gozo y la paz interior en toda circunstancia, al sentirnos hijos amados de Dios.

5. Ternura: Sensibilidad, solidaridad, benevolencia con los seres humanos y la naturaleza.

4.2 Enfoque Educativo

Directrices Franciscanas:

1. Nuestra finalidad es que en la comunidad educativa todos seamos uno, una comunidad profunda y sentida con Dios, entre el ser humano con su reencuentro con la naturaleza.
2. Actuamos, acogemos y servimos con sencillez a toda persona sin discriminar.
3. Servimos con amor oblativo y sacrificado.
4. Demostramos fe, fortaleza y alegría para enfrentar dificultades, júbilo y regocijo por el éxito alcanzado, sencillez y satisfacción en nuestra actividad educativa.
5. Manifestamos compasión, altruismo y nobleza ante la creación de Dios, como práctica amorosa y entrañable de la enseñanza de Jesús.

5.- Objetivos:

Contribuir a la formación integral del ser humano bajo la filosofía de la educación católica franciscana con su carisma de adorar, reparar y servir, aplicando modelos científicamente válidos, sumados a la pedagogía del amor, para acoger a las personas con sencillez, esfuerzo y sacrificio, sintiéndonos hijos amados de Dios.

5.1. Objetivos Específicos:

1. Educar al ser humano considerando los principios católicos franciscanos, para fomentar y aplicar el carisma de nuestra Madre fundadora que es de adorar, reparar y servir.
2. Promover acciones pedagógicas aplicando metodologías contemporáneas que garanticen la generación de logros académicos efectivos.
3. Brindar un servicio educativo acogedor caracterizado por un ejemplo de sencillez, esfuerzo y sacrificio, como hijos de Dios.

6.- Fundamentación Pedagógica:

6.1. Marco Filosófico:

6.1.1. Principios Éticos:

1. Reconocimiento de la persona de Cristo en nuestros hermanos y la presencia de Dios en la creación.

2. Acogida y servicio con sencillez a toda persona.
3. Compartimos nuestra vida al servicio de Dios en nuestros hermanos sin escatimar esfuerzo y sacrificio.
4. Reflejo del gozo y la paz interior en toda circunstancia, al sentirnos hijos amados de Dios.
5. Sensibilidad, solidaridad y benevolencia para con todos los seres humanos.

6.1.2. Principios Epistemológicos:

1. Dominar la conducta, el comportamiento y la disciplina mediante el fortalecimiento de herramientas mentales y procesos cognitivos.
2. Mediar el aprendizaje con el uso del lenguaje escrito el desarrollo de la psiquis y el conocimiento de la realidad.
3. Fortalecer el sentir, pensar y actuar por medio del desarrollo significativo y asertivo del lenguaje.
4. Experimentar la historia, la cultura y la realidad mediante procesos cognitivos que fortalezcan la internalización del conocimiento.
5. Promover el constante desarrollo superior sociocultural del ser humano mediante acciones de origen social.
6. Aplicar principios de desarrollo cognitivo identificando la zona próxima de aprendizaje.
7. Desarrollo de habilidades generales, funciones ejecutivas

7. Perfiles:

7.1 Estudiante:

1. Reconocemos la persona de Cristo en la creación, en nuestros hermanos y en cada una de las acciones que nos llevan al conocimiento y a la comprensión del mundo.
2. Dominamos positivamente nuestra conducta y comportamiento, haciendo uso de los atributos y funciones de las herramientas mentales y procesos cognitivos.
3. Mostramos una actitud edificante, basada en una disciplina adecuada como cualidad que caracteriza a un estudiante franciscano.

4. Buscamos nuestro propio aprendizaje como forma de ser aporte significativo a la sociedad.

El perfil que la Institución Educativa busca de un estudiante franciscano es que:

- Crezca en todas sus potencialidades.
- Sea capaz de descubrir sus capacidades.
- Se motive en el proceso de aprendizaje, participando activamente de su propio crecimiento.
- Sea capaz de recrear el universo proyectando en él su capacidad de servicio, sintiéndose protagonista de su vida.
- Experimente el compromiso con la identidad franciscana y aspire a vivir en plenitud con su propia vida, la naturaleza y Dios.

El Colegio espera lograr que sus estudiantes alcancen, entre otros rasgos, los siguientes:

1. Tener un espíritu crítico, abierto al diálogo.
2. Ser respetuoso, fraterno y caritativo.
3. Con una espiritualidad que le permita tener criterios bien definidos respecto al amor a Dios y al prójimo, a la paz y a la justicia.
4. Dotado (a) de respeto y amor por la naturaleza y al medio ambiente en que vive.
5. Con capacidad de comprensión, solidaridad y tolerancia hacia los demás.
6. Que practique los valores éticos, morales, sociales, culturales, patrióticos y cívicos.
7. Con manejo emocional.
8. Con una autoestima positiva.
9. Ser verdadero (a), servidor (a) y portador (a) de la Paz y el Bien.

7.2 Familia Franciscana:

1. Apoyamos a nuestros hijos en el proceso educativo cumpliendo con las responsabilidades que tenemos como formadores de nuestros hijos en sus actividades escolares.
2. Nos reflejamos como un espacio de gozo, regocijo y paz en toda circunstancia.
3. Nos sentimos hijos amados de Dios, invitados a demostrar el ejemplo de unidad, solidaridad y comprensión en el amor al prójimo.
4. Aceptamos nuestra historia familiar, interculturalidad y la realidad que vivimos.
5. Nos adherimos a las normas del manual de convivencia escolar del colegio.

7.3 Educadora (or) Franciscano:

La Educadora (or), a través del permanente contacto con los estudiantes y padres, madres y/o apoderados, ejerce su función educadora, influyendo en ellos, convirtiéndose en un modelo a seguir. Junto con la formación profesional de la Educadora y el Educador, es muy importante la capacidad de adaptación con los estudiantes y padres, madres y/o apoderados, para lograr un clima de confianza en el desarrollo de las actividades educativas.

Por lo tanto, debe ser capaz de:

1. Compartir nuestra vida al servicio de Dios y de nuestros hermanos (as) por medio de la educación.
2. Comprometerse en ofrecer procesos formativos eficientes que promuevan el desarrollo integral y armónico de nuestros estudiantes.
3. Desarrollar competencias de interacción humana promoviendo el aprendizaje social basado en la pedagogía del amor.
4. Manifestar disposición, empatía y buenas relaciones con los demás funcionarios del colegio, colaborando con el desarrollo de un ambiente armónico y eficaz.
5. La y el docente Franciscana (o) debe ser un permanente evangelizador desde su Cátedra, siendo una persona capaz de amar a Dios y a la naturaleza.
6. Siendo fiel seguidor a las huellas de Francisco de Asís y María Francisca de las Llagas, propagando la Paz y el Bien para el mundo.

7.4 Asistente de la Educación:

1. Demostrar sensibilidad, solidaridad y benevolencia hacia los seres humanos, tomando como base los principios franciscanos.
2. Velar por las tareas asignadas realizando las actividades con disposición y entrega.
3. Administrar de manera eficiente los recursos disponibles para el desarrollo de su función.

7.5 Equipo de Gestión

1. Brindamos acogida y ofrecemos servicio con sencillez a todas las personas.
2. Administramos conscientemente los recursos necesarios para favorecer la mediación en el aprendizaje.
3. Generamos un ambiente laboral y estudiantil adecuado y óptimo, que favorezca el desarrollo del pensamiento y el conocimiento de la realidad en nuestros estudiantes.

4. Velamos conjuntamente con el director porque el proceso educativo del establecimiento sea coherente con el PEI vigente.



ANEXO:

Teorías del Aprendizaje basadas en el Socio constructivismo:

a. Funciones Mentales:

Vygotsky considera que la razón de ser del aprendizaje, el desarrollo y la enseñanza es mucho más que la adquisición y la transmisión de conocimientos; involucra la adquisición de herramientas mentales que fortalecen los procesos cognitivos.

La finalidad es que los estudiantes se apropien de herramientas mentales que les permita dominar su propia conducta y comportamiento, obtener un nivel de independencia y llegar a un desenvolvimiento contextualizado en el desarrollo superior; Vygotsky relacionó el nivel superior de desarrollo con el uso de herramientas mentales y con las funciones mentales superiores.

Las funciones mentales superiores e inferiores o naturales:

Los animales superiores y los seres humanos tienen en común las funciones mentales inferiores, estas dependen ante todo de la maduración, entre las funciones mentales inferiores tenemos: la sensación, la atención reactiva, la memoria espontánea y la inteligencia sensomotora.

- **La sensación**

Se relaciona con el uso algunos o todos los sentidos en el procesamiento mental, por ejemplo, los animales pueden ser entrenados para lograr una conducta determinada ante el estímulo externo ya sean colores, sonidos o imágenes.

- **La atención reactiva**

Se relaciona con la reacción o respuesta de atención dominada por estímulos ambientales; por ejemplo, cuando un animal pone rápidamente atención ante el sonido de un motor que aparece de pronto en su entorno inmediato.

- **La memoria espontánea**

También conocida como memoria asociativa, es la posibilidad de recordar después de que dos estímulos se han presentado juntos durante muchas veces, por ejemplo, la relación que presentó Pavlov en su experimento de la respuesta de un animal ante el sonido de la campana asociado con la presentación de la comida.

- **La inteligencia sensomotora**

Se relaciona a la solución de problemas en situaciones que involucran la manipulación física o motora, así como también las pruebas o ejercicios de ensayo y error, por ejemplo, los desplazamientos de los animales en circuitos con obstáculos.

Las funciones mentales superiores se refieren a procesos cognitivos adquiridos en el aprendizaje y la enseñanza, y por ende son exclusivas de los seres humanos.

Las funciones mentales superiores son conductas voluntarias, mediadas e interiorizadas. El pensamiento de los seres humanos se volvió cualitativamente distinto al de los animales más evolucionados, y por la experiencia del desarrollo de la civilización evolucionó aún más. Las funciones mentales superiores incluyen la percepción mediada, la atención dirigida, la memoria deliberada y el pensamiento lógico.

- La percepción mediada se refiere a la capacidad del ser humano para clasificar, por ejemplo, la clasificación de colores con base a sus tonalidades siendo parte de un mismo color o categoría, a esto llama.
- La atención dirigida es la habilidad del ser humano para concentrarse en un estímulo específico que deben tener características relevantes e impresionantes.
- La memoria deliberada se relaciona con el uso de estrategias para recordar algo que es útil para alguna actividad específica.
- El pensamiento lógico es la habilidad de resolver problemas considerando como herramienta la lógica y otras estrategias.

Vygotsky considera que las funciones mentales superiores se construyen a partir de funciones mentales inferiores, pero también especifica que están determinadas culturalmente.

b. Mediación:

Las habilidades mentales de orden superior, caracterizadas por ser procesos eminentemente humanos, tienen una base social, es decir, construidas a partir de la mediación y la internalización de prácticas sociales y culturales cotidianas.

El lenguaje oral es adquirido y utilizado por quienes pertenecen a una cultura, debido a que estamos biológicamente preparados para ello, y porque el habla se adquiere al participar activamente en la vida social; sin embargo, la lengua escrita implica la participación en procesos de socialización específicos como la educación.

El lenguaje oral en el ser humano es espontáneo, mientras que el lenguaje escrito exige un trabajo consciente, ya que mientras el lenguaje oral representa la realidad en palabras, el escrito abstrae, porque las palabras son reemplazadas por signos alfabéticos, y hay elementos no verbales como la sonoridad, los gestos, las intenciones; que deben ser puestos en palabras escritas para ser transmitidas en toda su significación. Según Vygotsky, la escritura representa un sistema de mediación semiótica en el desarrollo psíquico humano, que implica un proceso consciente y autodirigido hacia objetivos definidos previamente.

En este proceso la acción del individuo estará dirigida hacia dos objetos: las ideas que se van a expresar, y los instrumentos de su expresión exterior, es decir, por el lenguaje escrito y sus reglas gramaticales y sintácticas.

La escritura como mediadora en los procesos psicológicos, activa y posibilita el desarrollo de otras funciones como la percepción, la atención, la memoria y el pensamiento, funciones que además están involucradas en el proceso de composición escrita. La mediación facilitada por la escritura crea las funciones epistémica, planificadora, reguladora y comunicativa del lenguaje. Así, la escritura como una actividad conscientemente dirigida, organiza nuestro pensamiento y elabora nuevos conocimientos.

Considerando que los niños acceden a la vida intelectual de aquellos que lo rodean, resulta fundamental la labor del docente como lector y escritor, y acerca de la visión que tenga de sí mismo. Las concepciones del docente sobre la lengua escrita y sobre el proceso de su adquisición, se reflejan en las concepciones que sobre ella tengan sus alumnos. El docente debe comprender que la escritura es un proceso dialéctico, ya que el avance en la adquisición de la escritura implicaría el avance en la adquisición de la lectura, en el lenguaje oral y por ende en el desarrollo de la consciencia del ser humano.

Según la teoría de la mediación, el trabajo del docente consiste no sólo en acompañar a sus alumnos en todos los momentos del proceso de escritura, sino también poner al alcance del alumno las reglas gramaticales y sintácticas, instrumentos de expresión indispensables para escribir. Como mediador, al docente le corresponde crear una situación de comunicación real que haga posible un diálogo creativo que confronte ideas y comparta vivencias y experiencias relevantes.

c. Lenguaje:

Vygotsky consideró como el momento más significativo de desarrollo cognitivo a aquel que guarda relación con la adquisición del lenguaje.

Por lo mencionado el lenguaje es el principal mediador en la formación y en el desarrollo de las funciones superiores. El apareamiento del lenguaje ha generado tres grandes cambios: el primero corresponde a la posibilidad del ser humano para entrar en contacto con objetos externos no presentes. El segundo se refiere a la abstracción, análisis y generalización de las características de los objetos, situaciones y eventos. El tercero se refiere su capacidad y función comunicativa.

En conclusión, el lenguaje compone el sistema de mediación simbólica que es considerado como herramienta para la comunicación, planificación y autorregulación. Es gracias a la comunicación que el ser humano se apropia del mundo externo, ya que regula la interacción de negociaciones, reinterpretaciones de la información, de conceptos y significados.

Los aportes de Vygotsky nos llevan a sostener que el lenguaje materializa y constituye las significaciones construidas en el proceso social e histórico. Es así que sus experiencias cobran significancia y se convierten en la base para la conciencia del individuo, de esta manera se determina su manera de sentir, pensar y actuar.

En el contexto de la ontogénesis, existen dos saltos cualitativos en el desarrollo del ser humano, el primero es el momento en que se adquiere el lenguaje oral y el segundo cuando se adquiere el lenguaje escrito.

d. Internalización:

Se entiende como internalización a la reconstrucción interna de una operación externa, no debe confundirse con la reproducción exacta; la internalización se refiere a la reconstrucción de la actividad psicológica a base de operaciones con los signos que son productos de la historia cultural. La interacción social y la mediación anteceden y son base para el proceso de internalización.

Al igual que Piaget, Vygotsky conceptualiza la internalización como un proceso mediante el cual determinamos aspectos de los patrones de actividad que realiza el organismo en interacción con su ambiente externo, comienzan a ser ejecutados internamente en la forma de operaciones mentales. Sin embargo, a diferencia de Piaget, Vygotsky pone el énfasis de la actividad externa en términos de procesos sociales mediados por signos y símbolos, y argumenta que es en dichos procesos donde radica la clave para entender la génesis y el desarrollo del funcionamiento intelectual.

El énfasis en estos procesos le llevó a examinar los sistemas de representación que son necesarios para participar en los referidos procesos, y destacan la importancia de la internalización del lenguaje, tanto en términos del habla como de la lectura y la escritura (Wertsch, 1985).

Vygotsky considera que la internalización se convierte en experiencias que intervienen en la etapa correspondiente a la Zona de Desarrollo Próximo; se debe recalcar que el proceso de internalización inicia con la llegada del ser humano al mundo.

Por medio de la internalización, los materiales creados por la cultura dejan de ser externos y ajenos a la persona. Con ello, la gente llega a interpretar sus acciones propias a partir de los significados y códigos establecidos. Por lo tanto, es la cultura la que proporciona a los individuos los sistemas simbólicos de representación y sus significaciones que culminan por ser transformados en organizadores del pensamiento. El otro adquiere así una mayor injerencia en la construcción del yo (Castorina, 1996; Rivière, 2002, 1987).

Este proceso se ve evidenciado e impulsado por las distintas funciones que aparecen en el lenguaje. Sobre todo, con el lenguaje egocéntrico e interno-momentos en que la persona se habla a sí misma como los demás lo hacen con ella- se modifica toda la estructura cognitiva y la estructura psicosocial o personalidad. Así, si el habla interna es el habla del otro internalizada, nuestro sí mismo es constituido por la internalización de los otros con quienes hablamos. Esto es, nosotros mismos somos creados a partir de la identificación con los otros, con grupos sociales y sus deseos (Baquero, 1996; Litowitz, 1993).

e. Interacción social:

Vygotsky concibe que todo organismo es activo y que establece una permanente interacción entre las circunstancias sociales, mismas que son convertibles, y la base biológica del comportamiento humano. Consideró que el punto de partida son las estructuras orgánicas elementales, siendo la base para nuevas y cada vez más complejas funciones mentales, dependiendo de la naturaleza de las experiencias sociales del niño. En esta perspectiva, el proceso de desarrollo sigue en su origen dos líneas diferentes: un proceso elemental, de base biológica, y un proceso superior de origen sociocultural.

El proceso elemental, que son acciones de origen biológico, se encuentra presentes en los niños y en los animales; se refiere a las acciones involuntarias (también conocidas como reflejos); por las reacciones inmediatas (o automáticas) y sufren control del ambiente externo.

El proceso superior, que son acciones de origen social, pertenece únicamente al ser humano; la característica principal es la intencionalidad de dichas acciones. El proceso superior es el resultante de la interacción entre los factores biológicos (funciones psicológicas elementales) y los culturales, que evolucionaron en el transcurrir de la historia humana. Por lo expuesto, Vygotsky sostiene que las funciones psíquicas son de origen sociocultural, ya que resultaron de la interacción del individuo con su contexto cultural y social.

Las funciones psicológicas superiores, a pesar de que tengan su origen en la vida sociocultural del hombre, sólo son posibles porque existen actividades cerebrales. En efecto, esas funciones no tienen su origen en el cerebro, aunque no existen sin él, pues se sirven de las funciones elementales que, en última instancia, están conectadas a los procesos cerebrales.

Es necesario recordar que:

- a) El cerebro no es un mero soporte de las funciones psicológicas superiores, sino parte de su constitución.
- b) El surgimiento de las funciones superiores no elimina las elementales; lo que sí ocurre es la superación de las elementales por las superiores, sin dejar de existir las elementales.

c) Vygotsky considera que el modo de funcionamiento del cerebro se amolda, a lo largo de la historia de la especie (base filogénica) y del desarrollo individual (base ontogénica), como producto de la interacción con el medio físico y social (base socio génica).

f. Zona de Desarrollo Próximo:

La zona de desarrollo próximo tiene un valor más directo para la dinámica de la evolución intelectual y para el éxito de la instrucción que el nivel actual de su desarrollo. Vygotsky (1934/1990)

La teoría de Vygotsky considera que el desarrollo y el aprendizaje están estrechamente ligados. Y para definir precisamente la relación entre estas dos dimensiones del alumno, es necesario determinar al menos dos niveles de desarrollo: el primero corresponde al desarrollo actual, también conocido como zona de desarrollo real, alcanzado por el niño solo; el segundo al desarrollo potencial, alcanzado por el niño bajo la dirección y la ayuda del adulto. El espacio o diferencia entre los dos niveles es lo que Vygotsky llamó la “zona de desarrollo próximo” (zdp), y constituye un lugar privilegiado de mediación, transmisión e interiorización de la cultura, con un ambiente, y con un tiempo determinado.

Constituye el lugar de desarrollo de las funciones mentales superiores (memoria y atención voluntaria, razonamiento, metacognición), las cuales surgen en el contacto con la colectividad dentro del marco de la colaboración con otras personas y de las experiencias sociales, siendo el lenguaje la principal herramienta de mediación.

La mediación, que se produce por definición a nivel social, debería favorecer en el alumno el desarrollo de la función interiorizada correspondiente. Esto en la medida en que ella permite la aparición de puntos de intersubjetividad que dan nacimiento a los procesos de interiorización en la zdp (Wertsch, 1984).

En efecto, para Vygotsky, en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero a nivel social, en el plano interpsicológico, y más tarde a nivel individual, en el plano intrapsicológico (Vygotsky, 1934/1985). Eso es muy importante porque necesita que los docentes diferencien su propia acción de enseñanza de la comprensión efectiva de sus alumnos.

Vygotsky discute de la buena manera de enseñar en al menos dos partes de Pensamiento y lenguaje (1934/1990). Primero, él estima que es imposible “transferir mecánicamente el significado de la palabra de una cabeza a otra con ayuda de otras palabras” (p. 185), porque el problema no es el sentido de la palabra misma, sino el hecho de que el niño no conoce el concepto expresado por la palabra. Entonces es necesario recurrir a métodos “más sutiles, más complicados y más indirectos” p. 186), ya que “el camino que va desde el primer conocimiento que establece el niño con un nuevo concepto hasta el momento en que la palabra y el concepto se

convierten en propiedad suya, es un complicado proceso psíquico interno” (p. 187). Más aún, cuando Vygotsky estudia el desarrollo de los conceptos científicos, escribe: “El maestro, al tratar el tema con el alumno, daba explicaciones, proporcionaba conocimientos, hacía preguntas, corregía, obligaba al propio alumno a dar explicaciones” (p. 248).

